

DISCURSO DE APERTURA DEL INSTITUTO DERMATOLÓGICO DOMINICANO POR EL DR. HUBERTO BOGAERT. 26 DE ENERO DE 1966.

Señor:

Dr. Julio Espaillat Rodríguez
Ministro de Salud y Previsión Social;

Excelentísimo Monseñor Hugo Polanco Brito

Administrador de la Arquidiócesis de Santo Domingo;

Señor:

Dr. César Lora Moya
Director del Instituto Dominicana de Seguros Sociales;

Estimados Médicos y Amigos:

En nombre del "Patronato de Lucha Contra la Lepra" y de la "Asociación Dominicana de Dermatología, Venereología y Leprología", me es grato saludar afectuosamente a todos los presentes, quienes han acudido a este acto de inauguración del "Instituto Dermatológico Dominicano".

Cuando se hace una Obra con la cooperación de muchos y se va a continuar pidiendo la ayuda de todos, es necesario dar la más amplia información sobre ésta. Antecedentes, motivos, dificultades y realizaciones deben ser dados a conocer, pues solo así podremos insistir y tendremos derecho a ser escuchados. Agradecemos sinceramente a todos ustedes unos cuantos minutos de atención para conocer el por qué de esta Obra.

La Lepra es un problema mundial y es también un problema de nuestra República. Comprendemos que aquí existen muchos problemas de orden médico y social, pero no tenemos el derecho de olvidar éste, por ser progresivo y persistente, especialmente ahora cuando reconocemos es curable y poco contagiosa, necesitamos únicamente diagnóstico temprano y tratamiento adecuado. Durante los últimos años nadie se ocupó de esos asuntos excepto el Dr. Guillermo Herrera, quien dedica los mejores años de su vida al cuidado de esos enfermos. Su labor es maravillosa, ya que ha sido realizada sin ninguna ayuda.

La Dermatología era ejercida únicamente por un reducido número de médicos, los cuales dedicaban casi todo su tiempo al ejercicio privado de su especialidad. Se ocupaban más bien de la apariencia personal de sus enfermos y no del bienestar de la colectividad. Apenas se la reconocía como una especialidad médica. Con el fin de tratar de buscar una solución a estos problemas se crean la Asociación Dominicana de Dermatología y poco tiempo después el Patronato. Este último inicia sus actividades en Julio de 1963. Inmediatamente se inicia una vasta campaña de recolección de fondos y el 20 de junio de 1964 se coloca la primera piedra del Instituto. En conjunto con la construcción se inicia un vasto plan de divulgación científica

con el fin de educar al pueblo en esa materia. En enero de 1965 vienen al país, invitados por el Patronato, los Dres. Mexicanos Fernando Latapí y Amado Saúl, pronuncian varias charlas y asesoran en todo lo referente al proyecto. Con ellos parten hacia México tres jóvenes médicos dominicanos becados por el Patronato y el Instituto Dominicana de Seguros Sociales. Nosotros, sinceramente, esperamos que ellos formaran el núcleo joven de la Escuela Dermatológica Dominicana.

Hoy, después de 30 meses de creado el Patronato y 20 meses de colocada la primera piedra del Instituto, asistimos al Acto de su Inauguración. La tarea realizada ha sido difícil, pero fructífera. Hemos trabajado duramente, sin saber de fatigas, desmayos o desilusión. Siempre contando con la ayuda práctica de este pueblo dominicana generoso y comprensivo.

Este es el momento de consignar nuestro agradecimiento a todas las personas que nos han brindado su ayuda en el curso de todo ese tiempo. Sin esa ayuda nada hubiéramos podido realizar. Artistas, Pintores Obreros, Comerciantes, Industriales y Gobierno, nos brindaron su generosa ayuda en los momentos mas difíciles. Varios nombres quedaron unidos por siempre a esta Obra, ya que forman parte integral de ella. Rafael Molina Morillo con una serie de reportajes ayuda a crear un estado de opinión favorable a la campaña que se avecina. Maricusa Ornes organiza el Telemaratón de Agosto 18 de 1963, donde se recolectan RD\$41,300.00. El arquitecto Freddy Goico diseña la Obra haciéndola muy funcional y agradable a la vista. Las damas que integran la directiva del Patronato trabajan durante los últimos 30 meses, demostrando que en Santo Domingo pueden realizarse obras para beneficio de las personas humildes sin buscar recompensa propia. Las felicitamos y les pedimos continúen en sus empeños. La "Asociación Dominicana de Dermatología, Venereología y Leprología Inc." asesora en las cuestiones de orden médico. La semana próxima cuando comencemos a ver los primeros enfermos y se haya instalado el equipo médico de este Instituto fijaremos pequeños rótulos en los laboratorios, sala de operaciones y otras dependencias donde estén consignadas las donaciones que de esos equipos hicieron ciertas empresas dominicanas y extranjeras. La lucha contra la Lepra es una lucha que deberá ser realizada por muchos buenos dominicanos. No es una lucha para unos pocos. En nuestro país existen condiciones muy favorables para realizarla. Si continuamos trabajando como lo hemos hecho hasta ahora pidiéramos ser un ejemplo a otros países de América. El éxito final dependerá de la labor coordinada, del trabajo en conjunto, que puedan realzar el Ministerio de salud, El Instituto Dominicano de Seguros Sociales, la Universidad Autónoma de santo Domingo, la Asociación Dominicana de Dermatología y el Patronato.

Hemos querido inaugurar el Instituto en este día por ser hoy el Día de Duarte, quien todo lo dio por una República Dominicana libre y soberano. Día propicio para que meditemos algunos minutos sobre el futuro de nuestro país. Futuro lleno de felicidad si trabajamos en conjunto, no importa nuestras ideas, pensando únicamente en el país. Muy triste si nos dejamos llevar por nuestras pasiones. Es nuestra desea que en este día las personas aquí presentes piensan que no todo en República Dominicana está perdido y que si lo deseamos y luchamos, podremos en muy poco tiempo vivir en un país libre, próspero y feliz.

Ganar la batalla en contra de la lepra: Una misión posible
"No hay leprosos sino personas que están enfermas de lepra y mañana estarán sanas"